

D A  
A través de las anchas rejas de las jaulas de un bello zoo  
D  
contemplaba un grupo de viejas un gorila muy juguetón.  
A  
Sin ningún pudor las comadres señalaban cierto lugar  
D  
que como es natural mi madre me ha prohibido aquí citar.  
D A D A D  
Ojo al gori i i i i i la  
D A  
De repente se abrió la puerta de la jaula del animal  
D  
como es posible que este abierta alguien debió cerrarla mal .  
A  
El mono al verse sin grilletes en vez de viva la libertad  
D  
dijo tocándose el paquete hoy pierdo la virginidad.  
Ojo...  
D A  
El guardián con gesto afligido pensó para si 'Santo Dios  
D  
es un gorila reprimido, la culpa la tengo yo'.  
A  
Y todas las viejas curiosas de que al principio les hablé  
D  
pusieron pies en polvorosa a pesar suyo, yo lo sé.  
Ojo...

Incluso aquellas que miraban al gorila como un Don Juan fingieron estar asustadas por aquello del que dirán. El fornicio les daba miedo pero ustedes y un servidor sabemos que 'el quiero y no puedo' es un suplicio mucho peor. Ojo...

Todo el mundo alocadamente huye lejos del animal salvo una vieja indiferente y un joven juez sin moral. El mono al ver el fracaso y que todos huyen de él empezó a acelerar el paso hacia la vieja y hacia el juez. Ojo...

'Bah' decía la solterona, '¿Cómo un mono me va a querer? si al menos fuera yo una mona pero soy toda una mujer'. Y el juez pensaba insobornable 'Que el elegido sea yo es completamente improbable', ya veremos luego que no. Ojo...

Supongamos por un instante que igual que el mono debe usted elegir como dulce amante bien a una vieja bien a un juez. Pienso que si esta alternativa la debiera decidir yo la vieja aun si no fuera atractiva seria objeto de mi elección. Ojo...

Pero aunque el bueno del gorila sea Tarzán haciendo el amor por el contrario cuando camina da más gatillazos que yo. Conque en vez de optar por la vieja como haríamos usted o yo agarrando al juez de una oreja bajo un árbol se lo llevo. Ojo...

Lo que viene después es algo que hubiera querido contar pero me estiman lo que valgo y no quiero degenerar. Basta decir que el juez gemía y luego empezó a gritar como el hombre que aquel día el había mandado a ahorcar. Ojo...